



Sol y Sombra

MADRID.—Segunda corrida de abono.—«Pataterillo» después de banderillar al tercer toro.

(Inst. de Carrión.)

JUICIO CRÍTICO

de la segunda corrida de abono celebrada en Madrid el día 30 de Abril de 1905.

Ante todo, cúmpleme dar las gracias á las muchas personas que me han dirigido cartas, telegramas y telefonemas, felicitándome por el triunfo alcanzado en la «pitonuda» cuestión de los toros en domingo.

Acepto las felicitaciones para mis compañeros de Junta, y me alegra ver que nuestra incesante labor no cayó en saco roto entre los buenos aficionados.

Tienen razón los felicitantes, y mucho siento no poder reproducir las frases de elogio que á la Junta dirigen, pues siendo yo de ella la cosa resultaría un poco fuerte; además, no faltarían amigos cariñosos que pusieran en duda la existencia de tales misivas y telegramas, creyendo que era todo ello un bulo para agitar el incensario en beneficio propio. ¡Hay tantas gentes de pobre espíritu y alma raquítila!

Es necesario perseverar—dicen todos aquellos que nos felicitan—y por mi parte, creyéndolo así, contesto:

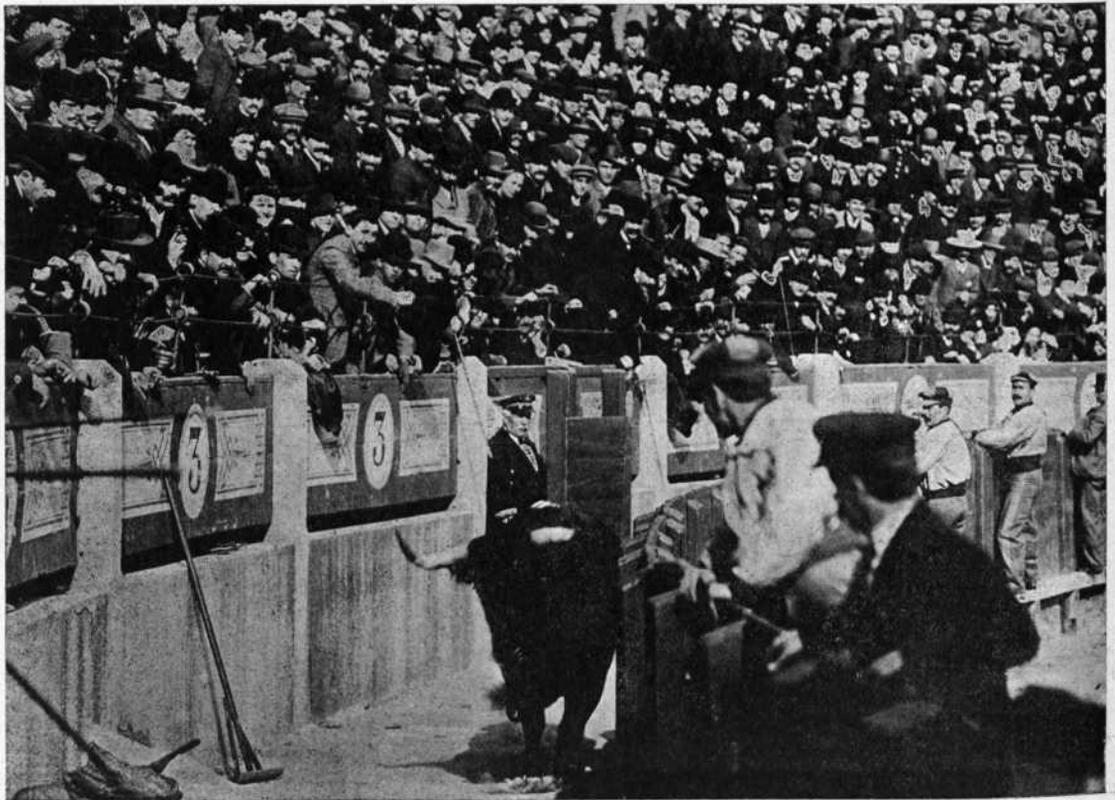
Verdad; es preciso seguir luchando. La campaña continúa; únicamente ha cambiado el enemigo. Antes teníamos en frente un grotesco instituto, unos socialistas de guignol, unos republicanos de sainete, unos políticos de mendrugo y sardina, un Gobierno conocido en la opinión por el Gabinete del miedo; y ahora hemos de combatir con los ganaderos, con las empresas, con la torería, con los aficionados de nuevo cuño, esos que jalean los pases de molinete, v. gr., y silban al picador cuando en un toro *levantado* y de poder no agarra la vara á un metro del casquillo.

Hasta ayer la guerra ha sido con el extranjero (si se me permite el símil), hoy va á ser una contienda civil; vamos á luchar contra los nuestros. Entonces nos atacaban los enemigos del espectáculo; hoy tenemos que combatir con los que se dicen sus amigos y debían sostenerlo; todavía no ha empezado seriamente la lucha; pero ya comenzó el tiroteo y urge apercibirse á la batalla.

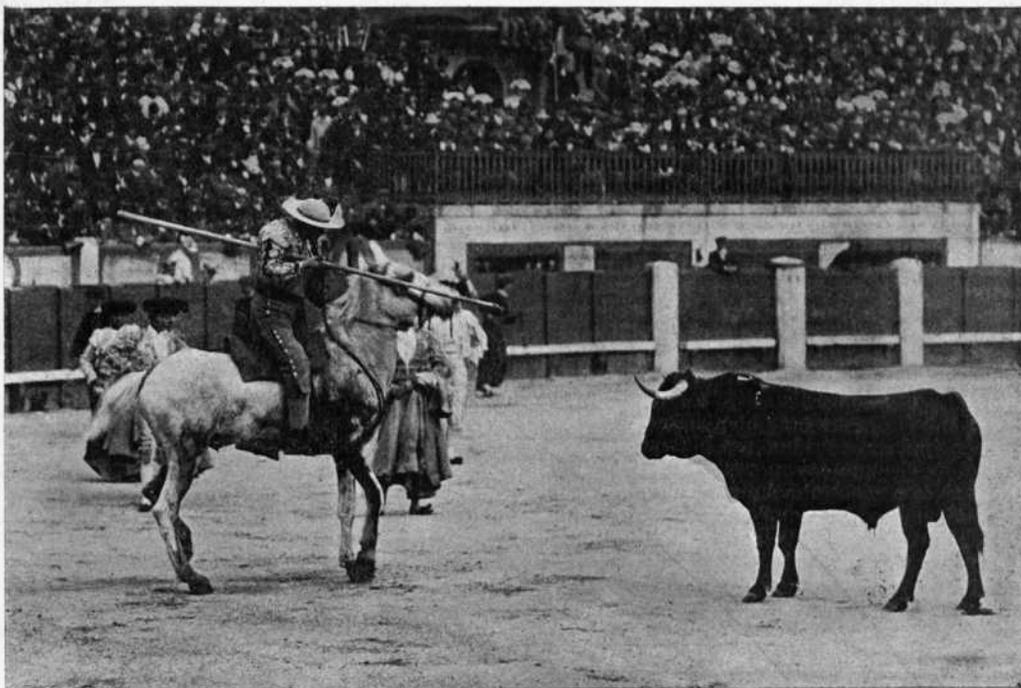
Por de pronto, el amigo Niembro, que contra *Quinito* fulminó toda clase de anatemas; que le puso en solfa en un cartel colocado en los sitios públicos; que delante de los revisteros afeó la conducta del espada, empleando al hacerlo tonos varoniles y duros; el amigo Niembro, que no debió contratar á *Quinito* nunca ni bajo ningún pretexto, se amansa á las primeras de cambio, y no sólo le contrata inmediatamente, sino que para tranquilidad del mozo le echa reses del Duque. ¡¡Muy bien!!

Ya vendrán los toros de Palha, los de Pablo Romero y los de Miura para los infelices que ganan tres perras chicas y no pueden tener exigencias. ¡¡Bravo!! Al primer tapón zurraspas.

¿Cómo vamos á creer en nada, si después de lo que á Niembro oímos, vemos tal cambio de frente? ¿No



TORO PRIMERO



«CHANO» EN EL TERCER TORO

es lógico suponer que á semejanza de lo ocurrido ahora, será lo que venga luego, y que por deferencias á los unos y miedo á los otros, todo aquel plan de regenerar la fiesta se irá donde fué el padre Padilla?

Mucho me lo temo; pero si así ocurre, olvidaré que soy amigo particular de Niembro, y correligionario, y que de veras le estimo, para atacarle con dureza; porque antes que todo está mi amor por las corridas de toros, y mientras pueda mover la pluma ó dictar á quien la mueva, fustigaré á los que contra ellas conspiran. Sirva esto de primera y última amonestación.

Después del acto poco viril de Niembro, viene esa protesta, ó lo que fuere, de la torería contra la puya adoptada por los criadores.

No, no quiero creer que los ganaderos transijan; no puedo sospechar que los amos se conviertan voluntariamente y torpemente en lacayos; no admito la suposición de que ceda quien tiene de su parte la fuerza, el derecho y la justicia. No: los ganaderos llevarán adelante sus decisiones, y aquella carta oficial, digámoslo así, que Conradi, como secretario de la Unión, me dirigió en 15 de Marzo, no será nunca vana palabrería.

Pero ¡ay! que la intención de los coletas está vista; que ellos son los mismos de siempre; que á pesar de lo ocurrido, ni se corrigen ni se enmiendan, y de ahí el tiroteo de que antes hablé y la guerra que se avecina.

Si la dejamos tomar incremento, adiós espectáculo.

Debemos, pues, todos sus partidarios desbaratar briosamente, sin dar cuartel, á los que conviertan en un bajo oficio el noble arte de lidiar toros, y el aristocrático lujo de tener vacadas, y el costoso *sport* de fundar empresas con las cuales se adquiere popularidad y nombre, y... basta de homilias.

Ya saben ustedes que la Junta defensora de las corridas patrocina la que á beneficio del *Tortero* y para su retirada se dispone, y la cual se celebrará en los últimos días de Mayo.

Enrique Santos lo merece: ha trabajado con ahínco por nuestra causa, es humilde, es lidiador antiguo, no le acompañó la suerte, tiene su cuerpo acribillado á cornadas, y justo es que entre todos le procuremos un pedazo de pan.

Así lo creen sus compañeros, así lo cree la empresa y así lo creen los ganaderos. Unos y otros *gratis et amore*, contribuirán al beneficio, aquéllos toreando, esa dando la plaza con todos sus servicios y éstos regalando los toros. El beneficio de Enrique Santos promete ser un acontecimiento taurino. Amén.

Ya he dicho antes que la segunda de abono se dió con *Quinito*, Fuentes y seis bichos de Veraguas.

Los toros del Duque fueron bastante desiguales: los hubo buenos mozos y con cara seria, los hubo terciadillos, sin respeto ni tipo, y vimos también un carabao que no debió torearse en nuestra plaza.

Veragua debió escoger lo mejor de lo mejor para debutar en Madrid; á ello le obligaba todo lo pasado.

¿Lo hizo así? Pues hay que sospechar lógicamente, que lo que le queda en sus prados vale poco.

¿No lo hizo? Pues no estuvo á la altura de las circunstancias.

En los últimos y calamitosos tiempos del oro, que han sido para el espectáculo lo que fué el siglo XVIII para las letras, la corrida jugada el domingo hubiérase tenido como buena; pero hoy debemos hilar más delgado, hoy tenemos que levantar lo que está en el arroyo.

Las reses del Duque tuvieron poder, no volvieron la cara en el primer tercio, y éste resultó animado.

Después aflojaron un tantico, y á la hora de la muerte llegaron chochas ó mansurroneando ó defendiéndose por cobardía en los tableros.

Sólo la jugada en tercer lugar fué noble y brava en todos los tercios.

En general estaban bien criadas y tenían de donde sacar para unos cuantos guisos.

Hay que decir en su obsequio que las lidiaron infamemente: los piqueros, sobre todo, hicieron con ellas verdaderos horrores; ni una sola vara pusieron en el borde del morrillo: en cambio, hubo longinos de aquéllos, que clavaron la garrocha en las paletillas.

El presidente (muy señor mío) no debía entender mucho de estas cosas, cuando no aplicó el Reglamento y multó en gordo á los desastrados capoladores. ¿O es que vamos á seguir como antes?

Los toros tomaron 32 varas, por 20 caídas y 11 soleres.

Cuando *Quinito* y Fuentes se presentaron en la cancha, el pueblo les obsequia con una silba, que dura lo que el paseo. Al uno le pitaban por exigente y al otro por lo hecho en Valencia, al torear contra la opinión de los que por él y los suyos trabajaban. Eso se perdona, pero no se olvida.

Quinito (de perla y oro), se asombra al ver que el primer bicho se cuela al callejón á saludar á la tropa. ¿Qué es eso?, diría el mozo. ¿En qué pararán estas misas?

Y mientras decía y pensaba se estrechó con el toro, obsequiándole con unos capotazos muy ceñidos y tirando de verdad á recoger, no obstante el aire que dificultaba la faena.

Se aplaudió la voluntad del *Quinito*, el cual, dicho sea entre comas, viene de muy buen año.

En una caída del *Chano* se armó un lío morrocotudo, y cuando ya un mono se había llevado al piquero por el procedimiento del arrastre y no había nada que hacer, Joaquín se agarró á la cola del bicho... ¡Valiente hazafia, maestro!

El público, lo mismo el serio que el dominical, se rió del espada con miserativamente.

A todo esto el animal se había entontecido. Y hete aquí, al matador, que empieza una faena deslambazada y sin redafios, sufriendo un achuchón del socio y viendo sólo el instante de que se le cuadrara para finiquitarlo. En tablas del 9 abrió el compás, apuntó arriba y largó una corta buena. (*Ovación.*)

El toro tomó la muleta muy bien al arrancarse el espada y la ovación resultó algo fuera de cacho.

Con eso lo que conseguireis, ¡oh horteras infelices!, es que volvamos á las andadas.

Bien está que se hubiera aplaudido al matador: lo merecía; pero ovacionarle ¿á santo de qué?

Era el tercero una cabrilla sin respeto, y Joaquín la dió la bienvenida con unos capotazos bailados, en los cuales danzó al compás que el cabrito le indicaba.

Hombre, ¡por los clavos de Cristo! ¿Cuántas veces se ha de decir que no se debe capotear sin ton ni son?

Como el torillo era pura jalea y tenía menos malicia que un liberal del año 20, *Patatero* y *Rolo* se lucen en palitroques, llevándose á casita más palmas que se venden en Madrid el domingo de Ramos.

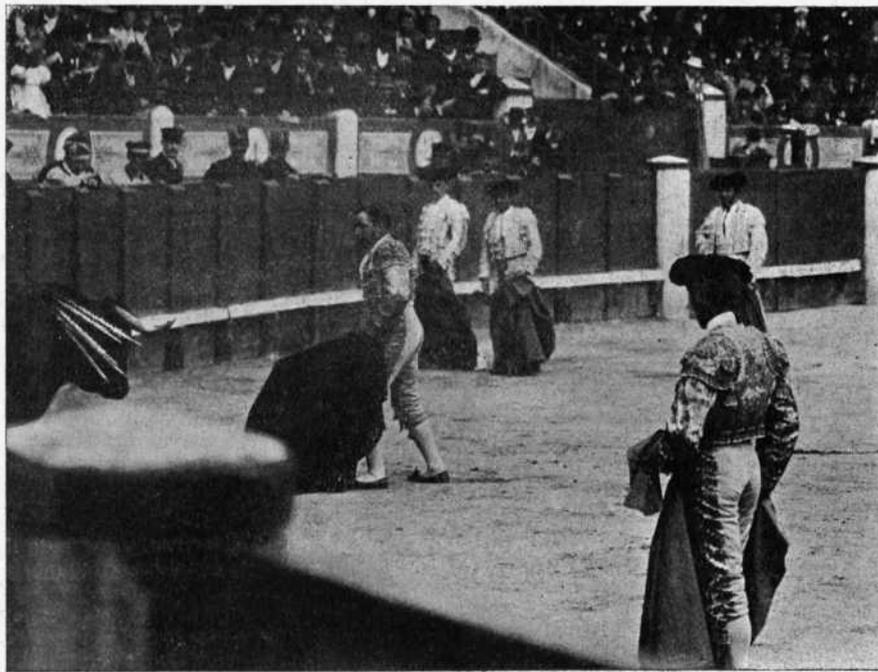
Quino se confió con el toro, le trasteó de cerca, aunque movido y mezclando pases de zaragata con otros de buena ley, y así que vió al bicho enadado, se dejó caer con una estocada en tablas del 3, que partió al

noblote animalillo. (*Ovación número dos.*)

Bien; pero ¿dónde está el mérito de matar así á un toro bravo y sin respeto, con el que se hubiera lucido cualquier *Enaguillas* del montón?

Lo desastroso hubiera sido quedar solo pasablemente en aquel bicho. Voy creyendo firmemente que en los toros hay claque.

El quinto, de primera intención arremetió contra un piquero, le tumbó en la arena, no hubo nadie al quite, y el pueblo, casien totalidad, manso y buena persona, ni se fijo en el incidente, ni meneó



«QUINITO» EN EL TORO TERCERO

á *Quinito*. Pues, señor, decididamente los dominicales son como los santos de Novara. Pasó el tercio sin novedad, y en el siguiente los indocumentados de la cazuela pidieron que pareasen los *maestros*.

Tanto insistieron en la petición, que Joaquín tomó dos palitroques, y después de cambiar una vez muy ceñido, dejando pasar al toro sin clavarle los arpones (lo que me gustó de verdad), metió el par desigualito, consintiendo bastante.

A no abrir exageradamente las piernas, queda el mozo superiormente.

El toro se entablara y los chicos pretenden traerlo á buen camino por evitarle trabajo al matador. Hasta Fuentes suelta un capotazo. Y entre el espada que no quiere y el toro que no le da la gana, pasamos un ratito viendo á Joaquín titubear.

Dos tarascadas muy decentes le tiró el bicho, y en las dos salió de *naja*, perdiendo el trapo y la color.

Vino la tarascada núm. 3, y en ésta ya le olió la chupa al mozo á cuerno. Enterado el *Quino* de que el animal podía darle un disgusto, así que sacó al entablado de su querencia le arrimó un estoconazo perpendicular y trasero, y que vengan las mulas. (*Palmas.*)

Como maestro al cémbalo, brilló por su ausencia.

Fuentes (de cobalto y oro), mira con cierta sorna que su colega el *Quinito*, emborrachado con la ovación de su primer toro (ciertamente inesperada), se entretuviera en sacudir el percal y hacer tonterías con



FUENTES DESPUÉS DE LA PRIMA (CADA AL CUARTO TORO)

el Veragua. La parte sensata del público pitó á *Quinto* aquella burda intronización que, aunque reglamentaria, era inoportuna.

Como lo fué, y se llevó lo suyo, la inicua faena de los banderilleros Moyano y *Americano*. Aquello era *sorullo*, los demás son merenguitos de fresa.

Antes de que Antonio se arimara, los chicos torear al cornudo, y el hombre tan terne.

Después, ¡qué pases, Dios santo! Ni uno solo de torero, ni un muletazo para desengañar al bicho. Todo se volvió tirones de flámula, demostrando una *prudencia* irrisoria.

El animal se quedó chocho y sin *clises*, lo que disculpa en parte la faena de Antonio. Mala fué la pobre-cilla: con la muleta ya la indico; con el estoque se redujo á un pinchazo de cualquier modo y un bajonazo con ayuda de la tropa. (*Silba por mayoría de votos.*)

En el cuarto, Antonio se abrió de capa, soltó dos lances, se le fué el bicho (con gran contentamiento del matador, que indudablemente á eso tiraba, pues ya sabe él cuando quiere sujetar á los toros), y las tribunas guardaron un elocuente silencio.

Breve y soso transcurrió el segundo tercio.

Fuentes, en el último, comenzó con un pase natural, otro con la derecha y varios lo mismo, todo con relativo arte; pero ¡ay! haciendo ver que no recobró las fuerzas perdidas y tiene desconfianza en las que le restan. Con paso atrás y pronunciado cuarteo disparó media atravesada, que ahondaron los edecanes, usando las vuetecitas y marrullerías de rigor entre los abucheos del concurso. (*Pita humilde al matador.*)

Al sexto, que parecía un carabao, Antonio intenta lancear de capa y se va de vacío.

A parear salió Fuentes entre la expectación del vulgo. Hizo los adornitos de costumbre, se quedó solo con el animal, jugueteó, citó, corrió, dejó á un peón meter el trapo, entro cuarteando, no quiso clavar, metió después al cuarteo un par y cincuenta céntimos, y acabó con otro par de frente, andando hasta la cara del toro y clavando arriba.

Vamos por partes.

Toda aquella artística faena para intentar el cambio fué pura comedia. Ya sabía Antonio que el bicho no se le arrancaba. Eso lo veía un ciego, y no se le había de pasar á quien tanto distingue en materia de toros.

Lo que fué bueno sin distingos, lo que le [splaudí con calor, lo que el público en su mayoría no llegó á comprender, fué el último par: Fuentes, erguido, arrogante, apuesto, salió andando, llegó artísticamente hasta la misma cara del toro, clavo los palos poniendo cátedra y salió tranquilo con la seguridad de un maestro. El momento de la reunión fué un cuadro.

Alejandro Ferrant, que se hallaba junto á mí, lo miraba con embeleso. A tener allí lienzo y colores bosqueja algo digno de su inmensa reputación.

¡Bravo, Antonio! me recordó V. por un momento al Gran Califa.

Al matar se confió con el carabao, bregó solo y con arte, pasó tranquilo y con pupila, y aquí termina lo bueno. Después, con gran paso atrás y sin arrestos, dió un pinchazo malo; otro regular, perdiendo la flámula y también con pasito, y una corta arriba, entrando mejor que en las anteriores *reprises*.

Descabellamos á la primera con gran éxito y á casa. Hubo aplausos.

Resumen: Es, hoy Fuentes (por lo visto en esta corrida) un banderillero de primera magnitud; pero se acabó el espada, desgraciadamente para todos. Se le ve sin facultades, desconfiar de sus fuerzas, afligirse á poca costa, y de continuar así, ó aburrirá al público, ó tendrá un percance que lo retirará del toreo si algo más grave no le ocurre.

De los banderilleros, *Rolo* y *Pataterillo*. Este bregó bien á ratos, en otros se movió como una ardilla, y así puso á los toros! La presidencia con pocas agallas.

(INST. DE CARRIÓN.)

PASCUAL MILLÁN.

DESDE SEVILLA

Corrida verificada el 23 de Abril, para inauguración de la temporada.

En esta corrida, una de las que siempre fueron consideradas por los sevillanos como solemnes y que todos los años ha congregado en la plaza numeroso gentío, hasta el punto de agotarse los billetes, advirtiéndose con evidencia la situación penosa en que se hallan los obreros de la provincia, pues los tendidos de sol, rebosantes otras veces de público alegre y bullicioso, encontrábanse casi vacíos esta tarde, produciendo un efecto deplorable la escasez de concurrentes á ellos, si bien atenuaba en algo tal pesadumbre la contemplación del resto de las localidades de sombra, y más que nada los palcos henchidos de mujeres hermosas; exquisitamente ataviadas como en días que repican gordo.

Asistió el rey Leopoldo de Bélgica, ocupando el asiento de barrera núm. 124.

A las cuatro en punto el presidente, señor Vega y González de Rojas, hizo la oportuna señal y presentáronse en el redondel las cuadrillas, comandadas por los diestros Antonio Fuentes y Ricardo Torres, *Bombita chico*.

Efectuado el paseo, cambiados los capotes y en su sitio cada cual, dióse libertad al

Primero, *Salmorejo*, negro, *bragao*, bien puesto, señalado con el núm. 102, y que, como sus hermanos, procedía de la vacada de Otaolaurruchi.

F A su salida tomó dos varas de refilón. Antes intentó pararle los pies con dos verónicas que no pasaron de medianas.

Salmorejo, después de pensarlo mucho, aceptó dos varas de *Cachiporra* á cambio de un batacazo. Camero puso dos puyazos más y sufrió una caída. Manuel Carriles señaló una vara sin consecuencias. *Bombita chico* hizo dos buenos quites, adornándose.

Fuentes anda aún con alguna dificultad.

Variado el tercio, tomaron los palitroques *Americano* y Moyano. El primero prendió al cuarteo un par bueno repitiendo en su turno con otro desigual. Moyano clavó un par bueno, cuarteando, y medio pasado.

Fuentes empuñó los trastos, y antes de empezar la faena permitió que los peones capotearan *au plaisir*. El espada muleteó con la derecha, dando los primeros pases confiado; pero en el tercero sufrió un achuchón y se descompuso. Continuó trasteando medianeamente y, cambiando los terrenos, arreó media estocada alta, sin comprometerse.

Siempre despegado, prosiguió su faena para dejar otra media estocada. Rueda de peones y protestas del público. Nuevos trasteos y un intento de descabello. (*Pitos.*) Otro intento y más pitos. El espada está cada vez más desconfiado.

Tercer amago y palmas guasonas. Último conato con aproximación al descabello, y ¡vengan pitos!

Por fin, el animalito dobló cansado y aburrido. (*Pitos.*)

Segundo, *Pelifino*, berrendo en cárdeno, pequeñito y con el núm. 33.

Bombita chico le obsequió con dos lances de capa que ni fú ni fá.

De Manuel Alvarez, *Arriero* y Chaves, recibió el de Otaola seis sangrías, á cambio de cuatro talegadas y dos autorrocines disecados.

Bombita chico se multiplicó en los quites, porque Fuentes no estaba para meterse en faena.

Del segundo tercio se encargaron *Barquero* y Enrique Alvarez. *Barquero* dejó un par buenísimo al cuarteo, repitiendo con otro bajo. Su compañero entró dos veces, dejando un palito en cada una.

Bombita chico permitió, antes de dirigirse al cornúpeto, que el peonaje hiciera mangas y capirotos con la percalina.

Ricardo empezó con un pase con la mano derecha, saliendo achuchado. Continuó muy movido y sin aguantar en un solo pase. Entró á herir en el preciso momento en que el bicho volvía el cuello, y dejó una estocada corta atravesada.

Nuevos pases, y arrancándose sobre largo y echándose fuera, atizó otra estocada atravesada y delantera. Después metió un *mandoble* en mal sitio y empezaron los pitos.

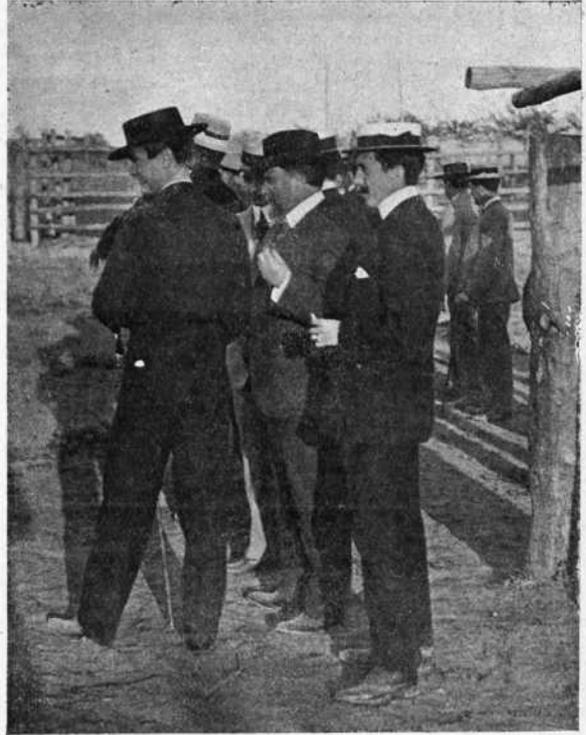
La faena iba resultando pesadita.

Repitió el de Tomares con una estocada ida, y terminó con un descabello al primer golpe. (*Palmas de los amigos.*)

Tercero, negro entrepelado, afilado y veletó de pitones. A su salida arremetió contra Camero, desmontándolo y matándole el caballo. *Cachiporra* señaló una vara y cayó con estrépito. Manuel Carriles colocó cuatro puyazos. El torillo resultó codicioso con los jinetes.

Maera chico entró al cuarteo y clavó un par malo. *Americano* dejó medio.

Ambos repitieron, el primero con un par algo pasado y el segundo con otro regularcillo, todo al cuarteo.



«BOMBITA CHICO», EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TORILLOS Y EL MARQUÉS DE ALBENTOS, EN LOS CORRALES DE TABLADA

Fuentes encontró al animal noblote y tomando bien el engaño.

Comenzó el espada su faena con un buen base ayudado. Desde cerca y confiado, prosiguió muleteando, resaltando algunos pases redondos bien rematados y que sirvieron de prólogo á media estocada en buen



FUENTES ENTRANDO A MATAR EN EL TORO PRIMERO

un capote, previa una salida en falso. *Barquero* cumplió con un par en buen sitio.

Ricardo Torres brindó á un espectador que ocupaba un sillón de barrera.

Dió el primer pase confiado, pero se descompuso enseguida porque el animal le achuchaba. Después toreó con el pico de la muleta, sin procurar recoger al bicho, empleando una faena desconfiada que resultó bostezable. Atizó de primeras un pinchazo hondo, caído y atravesado, cuarteando al entrar.

Otro barrenando desde lejos y con cuarteo. (*Palmas guasonas.*) El espada entró en un sitio de donde no podía irse, y con los terrenos cambiados, y embraguetandose, soltó una estocada hasta la bola, que resultó contraria, saliendo empujado y cayendo al suelo. Afortunadamente el toro no hizo por el diestro, y sólo lo arrolló. *Bombita chico* se levantó ileso, y previos algunos muletazos más descabelló á la primera. (*Palmas y un alfiler de corbata de regalo.*)

Quinto, berrendo en negro, botinero y de menos presencia que el anterior.

El primer puyazo lo tomó de refilón del picador Camero.

Actúan de tanda *Cachiporra*, José Carriles y Camero, de los cuales soporta el de Otaola cinco puyazos.

Hubo tres descendimientos y dos *corceles* fuera de combate.

Carriles dejó clavada la garrocha en una de las varas, cayendo con peligro; acudió bien al quite *Bombita chico*.

El público soberano pidió que banderilleasen los mataoures y éstos no accedieron.

Moyano colocó al cuarteo dos pares buenos, y uno de igual calidad *Maera chico*

Por última vez esta tarde tomó los trastos Fuentes, notándosele bastante más que al principio de la corrida la dificultad en los movimientos del pie derecho.

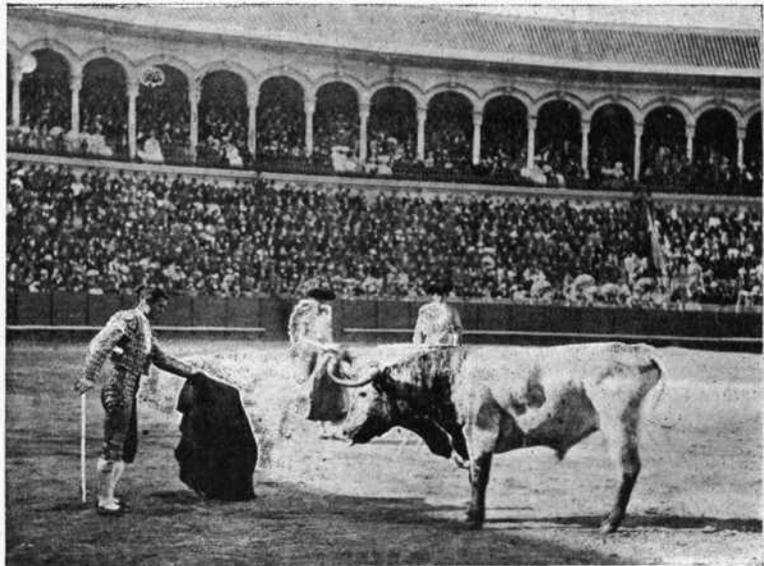
Antonio empezó una faena ososa, deslucida y desconfiada, y dejó una estocada corta y atravesada, entrando desde largo y echándose fuera.

En el público se nota gran aburrimiento.

Fuentes intentó el descabello, dando en el *quid* al segundo golpe.

Sexto, berrendo en negro y alto de púas.

Dos puyazos de Chaves y otros dos del *Arriero* completaron el tercio. Cada pi-



«BOMBITA CHICO» PUSANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

sito, quedándose el toro en la suerte y no apretando el espada. Pocos pases más y, entrando sobre largo por derecho, agarró una estocada ida. Descabelló á la primera. (*Palmas.*)

Cuarto, *Cara-gato*, núm. 66, negro, flaco y desarrollado y alto de pitones.

Con escasa bravura y mostrándose blando como el queso de Villalón, acometió á Manuel Alvarez y Chaves, de los cuales tomó cuatro alfilerazos por dos caídas.

Antolin colocó un buen par al cuarteo y repitió, en su turno, con otro al revuelo de

quero sufrió una caída y perdieron un penco por barba.

«Cambiadas las suertes, Enrique Alvarez dejó un par bajo. Antolín puso otro bueno. Cierra Alvarez con uno regular.

Bombita chico empezó su faena de un modo aceptable, pero se desconfió, no sabemos por qué, y dejó que los peones zascandilearan á más y mejor.

Cuadró el bicho, y Ricardo, arrancándose sobre largo y sin estrecharse, cobró una estocada corta algo tendida.

RESUMEN.—Los toros de Otaolaurruchi muy desiguales y de pocas chichas.

Se limitaron á cumplir, sin hacer nada de particular. Su pelea en varas resultó muy floja.

El menos malo—pues mejor no hubo ninguno—fué el tercero.

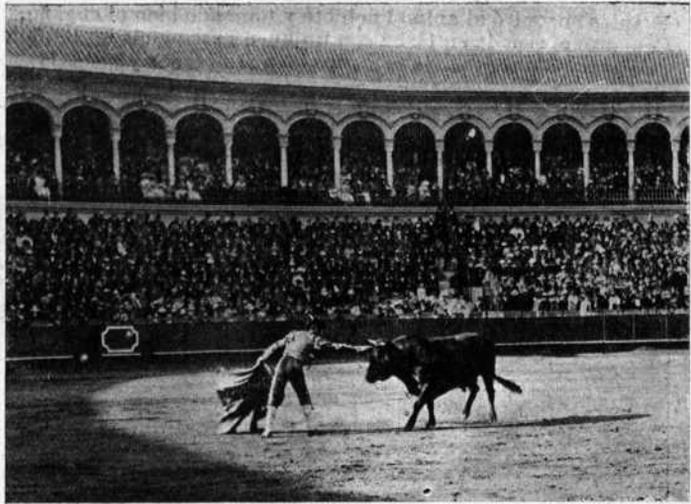
Tratándose de una corrida de las de cartel, parecía lo más natural que el Sr. Otaola hubiera traído seis toros bien presentados.

Con Picando, Carriles (M.), *Cachiporra* y *Arriero* en algunos puyazos.

Con los palos, Antolín, *Barquero* y Moyano.

La presidencia, acertada; los servicios buenos y la corrida..... ¡buena, gracias!

(NST. DE OLMEDO.)



« BOMBITA CHICO » REMATANDO UN QUITA EN EL TORO TERCERO

PÁNICO.

UN NUEVO LIBRO DE PASCUAL MILLÁN

¡Pero este hombre es incansable!—dirán seguramente los buenos aficionados que siguen paso á paso la extensísima labor taurina de Pascual Millán.

Una crónica semanal en *SOL Y SOMBRA*, numerosos artículos de *re taurómaca* en diferentes periódicos técnicos del *Aidi*, libros, reseñas, juicios críticos...

Y además de lo apuntado, la presidencia de la *Junta defensora de las corridas de toros*, cuyo reciente triunfo ha sido logrado á costa de muchos sinsabores, berrinches, idas y venidas, conferencias, telegramas, etc., etc.

Pues á pesar de todo eso, Millán, siempre en la brecha, siempre luchando, siempre dispuesto á romper lanzas en pro del espectáculo más nacional, sin perjuicio del rudo ajeteo que la política también le proporciona, ha tenido tiempo y humor y fuerzas para llenar tres volúmenes con cuantas preciosidades ha escrito en épocas y periódicos distintos referentes á toros.

Su *Trilogía taurina*, cuya primera parte, *En la redacción*, acaba de poner á la venta, formará un excelente cuerpo de doctrina taurómaca, y un arsenal histórico, fuente obligada de consulta para cuantos se dediquen en lo sucesivo á la meritoria tarea de exhumar recuerdos del pasado.

¿Que el nuevo libro de Pascual Millán está escrito en castellano puro, como todo lo que sale de su castiza pluma?

¿Que la parte crítica del libro es justa, severa, imparcial y reveladora de lo mucho que el autor entiende y sabe de cosas taurinas?

¿Que el estilo es nervioso, contundente, claro y batallador?...

Todo eso lo saben de memoria los lectores—y son muchos millares—que admiran el talento, la maestría y el buen criterio en que rebosan los trabajos de nuestro querido compañero.

Como no vamos á descubrir á Millán, que harto conocido es ya en el mundo de las letras y muy especialmente en asuntos de toro, baste por hoy decir que este libro es digno del autor de *Los toros en Madrid*, *La escuela de tauromaquia en Sevilla*, *Los novillos*, *Tipos que fueron* y tantas otras que han cimentado su fama de buen literato y maestro en tauromaquia.

Para comprobar lo dicho, allá va el índice de las materias que trata: *Apartado*—«*Frascueto*».—*Sermón taurino*.—*Una vacada menos*.—*Reyes y toros*.—*El adiós á Rafael*.—*Las corridas de toros*.—«*Vaya por usté*».—«*El Tido*».—*Carta abierta* (á «*Guerritas*»).—*Amargura*.—*Toreros fin de siglo*.—*Bodas de toreros*.—*Con, de, en, si, sobre el bigote*.—*Cornúpeto y no cornúpeto*.—*La Academia y los toros*.—*Soria* (Las fiestas de San Juan).—*Entusiasmo y bofetadas*.—*Toros en honor de Felipe V*.—*Una gran temporada*.—*¡Pobre Rafael!*—*Toreros políticos*.—*Invencciones y artificios en la fiesta de toros*.—*Un ne*.—*Una gran becerrada*.—«*El espectáculo más nacional*».—*Las corridas en otros tiempos*.—*El jugar al toro*.—*Reverte y Edificar sobre arena*.

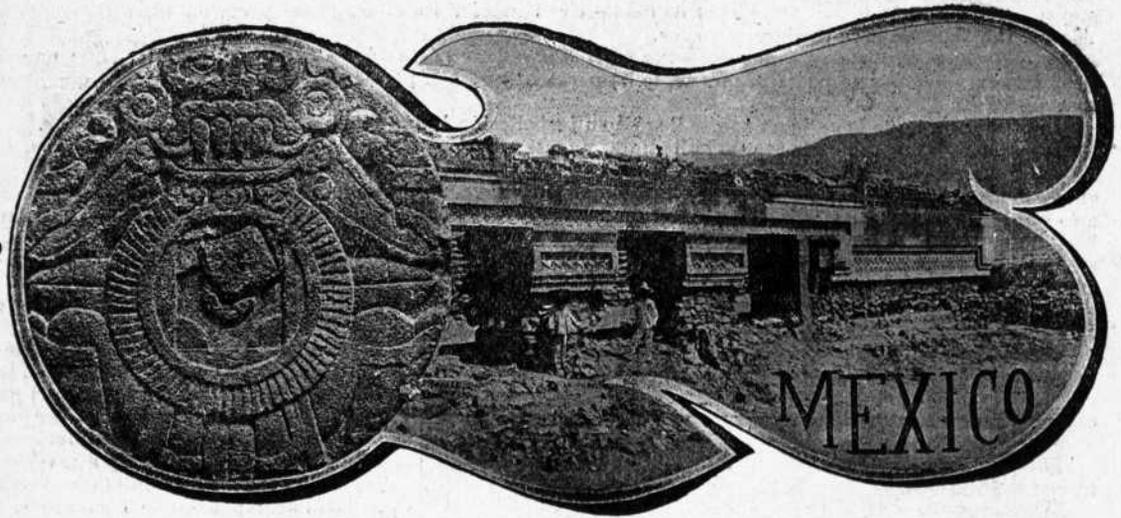
Todo eso resulta interesantísimo y ameno para los amantes del arte de *Pepe Ilo* y de la buena literatura.

El volumen, elegantemente impreso en nuestros talleres, con una preciosa cubierta á dos tintas y 276 páginas en 8.º, se vende al precio de 3 pesetas en todas las librerías.

Felicitemos al amigo Millán por su nueva obra, en la seguridad de que la edición ha de venderse como pan.

¡Que así sea y venga pronto el resto de la *Trilogía*!...

D. H.



Décimacuarta corrida efectuada el día 5 de Febrero.

Toros de Piedras Negras.—Matadores: Arcadio Ramírez y «Mazzantinito».

Los desastres siguen á la orden del día, y seguirán hasta que el empresario cambie de rumbo ó hasta que á los aficionados se les acabe la paciencia y den al traste con tanto abuso, con tanta burla de que son víctimas. Afortunadamente por esta vez, pocos son los timos que nos faltan por soportar; la temporada está y en las últimas convulsiones y allá, en lontananza, divisamos un iris de paz, que nos hará descansar de tantas emociones y tantos abusos.

En esta corrida debió presentarse nuevamente, después de injustificada ausencia, el buen torero *Bonarillo*. Dos días antes se susurraba en los corrillos que Bonal no torearía, y así fué efectivamente.

Momentos antes de empezar el espectáculo aparecieron vergonzantes cartelillos, en los que se participaba que *Bonarillo* no podía torear por hallarse enfermo, y que en su lugar saldría... el Espíritu Santo; corriendo, por lo tanto, la lidia de los seis toros de Piedras Negras á cargo exclusivo de Arcadio y *Mazzantinito*, concluyendo la temporada, como era consiguiente, en novilladas.

Respecto á la oportuna enfermedad de *Bonarillo* corría extraña versión, que de ser cierta, deja muy mal parado al empresario. Se dijo que á *Bonarillo* le faltan por torear tres corridas de las seis que ajusto en España; que como Ramón no está bien de la *sesera*, á todo el mundo le ha dado corridas y no le alcanza el tiempo para cumplirles á todos sus contratos, ha optado por cortar por lo sano, no respetar compromiso alguno y reirse de lo asentado en los papeles.

Con tal motivo, únicamente ofreció una corrida á *Bonarillo* por las tres que le restan, y con ese precedente, los coletas tienen una desconfianza que no les cabe en el cuerpo, no se fian ya ni de su sombra, y *Bonarillo* exigió antes de torear que le diesen seguridades de que no torearía por amor al arte, sino por las viles pesetas. Esto no lo consiguió, se le dieron únicamente... esperanzas, y como Paco las vió muy lejanas, acordó... ponerse enfermo.

¡En lo que ha quedado convertida la campaña de América!

La décimacuarta corrida de la temporada fué el fracaso definitivo del conspicuo torero mexicano Arcadio Ramírez, honra y gloria del toreo patrio.

El simpático *Reverte* (!)—mexicano,—que por obra y gracia del espléndido empresario, que no tuvo á bien buscar un sustituto á *Bonarillo*, figuró como primer matador en la más importante plaza de América, quedó por los propios suelos, y como premio se ganó, amén de sillas morrocotudas, el que Ramón no le cumpia la corrida restante de las tres que á últimas fechas le contrató.

¡Quién le manda no arrimarse!

Ya lo saben los toreros que en lo futuro nos visiten:

Si no se comen crudos á los moruchos que el empresario les destine, éste, en justo premio, los deja en la fonda con todos sus papeles y contratos. La forma es práctica. La recomiendo formalmente á los empresarios de la Península que se afanen por la regeneración del arte de *Frascueto*.

Pero estas cosas dan asco; pasemos á otras.

Los toros de Piedras Negras estuvieron bien presentados, fueron finos, en buen estado de carnes y con pitones admisibles.

Dos volvieron al corral... por mansos, y el lidiado en último lugar también lo fué y lo condenaron á la hoguera. Los cinco restantes, si no mansos, algo parecido hicieron en el primer tercio, y en los siguientes acudieron noblemente como caballeros de noble estirpe—exceptuando al segundo y sexto—y sin presentar dificultades á los coletas. Los más aceptables fueron el primero y el tercero.

Entre cinco de los bichos lidiados—el último no quiso pupa,—más uno que fué devuelto al corral, á pesar de haber sufrido los picotazos de reglamento, aguantaron 28 puyazos, y como muestra de la pujanza que se trajeron ocasionaron ocho descendimientos y mataron cuatro rocinantes. ¡Una hecatombe!

Los *acostadores*, digo, picadores, se portaron pésimamente mal: todo se les fué en atravesar los caballos y en tapar la salida á los cornúpetos. Merecen mencionarse como infumables, *Masenga* y Rafael Rodríguez, un lancero del país.

LOS BANDERILLEROS estuvieron á igual altura que los hu'anos: infumables también. Hay que mencionar á *Blanquito*, que estuvo á la altura de cualquier *Valencia*. En la brega se portaron bien *Blanquito* y *Marinero*. Vamos ahora con los maestros.

ARC. 10.—Si mal estuvo este *gachó* en la corrida pasada, en ésta aún estuvo peor. El valor, que en sus primeras exhibiciones no podía negársele, lo ha perdido, y está el pobre diestro (1) con una *jinda* que no se la merece.

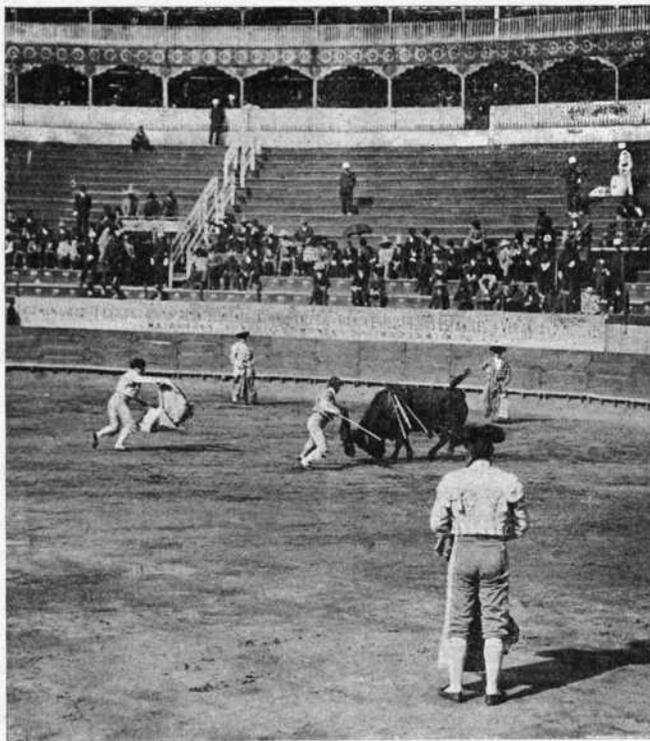
El primer toro que le cupo en suerte llegó á su jurisdicción bravo y noble, acudiendo y sin resabios. Desde honesta distancia le tendió la flámula, y bailando siempre, y siempre con ayuda de vecinos, lo trapeó como pudo, que fué mal.

Ni por un momento se estrechó con él, ni remató un solo pase. Aquello resultó una calamidad.

Desde muy largo, entrando de cualquier manera y volviendo la cara, clavó una estocada honda en buen sitio, que después de una serie infinita de trapazos y achuchones hizo doblar al burel.

Con el tercero fué el disloque. El animalito acabó con la *testa* por las nubes, y el inteligente diestro empleó siempre la mano de cobrar y los múltiples muletazos faeron todos por alto, en unión de toda la cuadrilla, sin parar ni arrimarse ni en broma y dejándose torear por el cornudo, derrochando una ignorancia é ineptitud asombrosas. La faena con el acero fué digna de grabarse con letras de oro.

Después de fatigas mil y achuchones sin cuento, entro á paso de banderillas y, alargando el brazo, señaló un pinchazo hondo en buen sitio. Repitió con media estocada, echándose fuera de modo descarado.



ARCADIO RAMÍREZ EN EL TERCER TORO

mo dice «El Conejo», simpático aficionado.

Mazzantinito tuvo una buena tarde; el muchacho arreó esta vez de firme y cosechó palmas en abundancia. Bien es cierto que hoy no compitió, y que al lado de *Arcadio* (hasta *Valencia* nos pareció un colosal

El peso de la lidia lo llevó *Tomás*, porque su compañero, con esa pesadez granítica que Dios le dió, no hizo quite alguno. Estuvo muy trabajador y en el cuarto hizo su única gracia: le clavó par y medio de palos cortos al cambio, aguantando mucho y viendo llegar con valor.

Su primer contrincante acabó con ganas de marcharse. Cuando los timbales y clarines anunciaron su postrer hora estaba de visita en el pasillo. *Tomás* no procuró sujetarlo ni impedir que se marchara á donde mejor le pareciera. Se contentó con correr tras el prófugo, propinándole de vez en cuando algunos muletazos «art nouveau», por alto, haciéndose arco y sacando la barriga.

Tras faena larga y cansada y en la que el niño echó los bofes, entró tres veces por uvas, por derecho siempre y con deseos, logrando pinchar en buen sitio en todas.

Terminó con un volapié caído y tendido, entrando superiormente, y un intento de descabello, que no pasó á mayores.

Con el cuarto empleó la mejor faena que ha hecho por estas alturas. Estuvo breve y tranquilo, toreó de cerca y solo, y entrando muy bien al volapié clavó una estocada honda caída, que fué suficiente para hacer doblar á su adversario.

Al sexto, un buey, lo toreó muy bien ayudado por *Blanquito* y *Zurini*, y citándolo desde largo y con *pupila*, le endilgó una estocada baja, al encuentro, que bastó para dar fin á esta lata que, como pesada y soporífera, la recordaremos siempre.

BURDEOS (FRANCIA)

Corrida inaugural celebrada el día 9 de Abril.

La empresa Rodríguez, que es de las que saben lo que se traen y tienen entre manos, inauguró la temporada con un cartel de esos que gustan y atraen hasta a los indiferentes.

Cocherito de Bilbao y *Mazzantinito*, dos matadores jóvenes, bulliciosos y valientes, con seis adversarios de D. Carlos Conradi y Galín, de Sevilla; un cielo de Andalucía, muchas caras hermosísimas, no pocas notabilidades deportivas, literarias y políticas, todo presidido por el inteligente y distinguido aficionado, al par que envidiado periodista, Mr. Lucien Victor-Meunier, de quien *SOL Y SOMBRA* se ocupó últimamente, y como complemento, la presencia del veterano *Agujetas*, constituyen un *tableau merveilleux* digno de ser pintado por Benlliure y descrito por Dicenta.

Son las tres y media.

Lucien Victor-Meunier se presenta en el sillón presidencial, se oye la marcha de Mazzantini y las cuadrillas aparecen en el redondel, siendo calurosamente aplaudidas; cambiados los capotes de lujo por los de brega, se hace la señal y sale *Cisquero*, núm. 15, negro bragado, buen mozo y bien puesto. Salta la barrera y da vuelta al redondel. Los matadores le paran los pies. *Cisquero* ataca y Masenga moja; *Agujetas* da dos buenos puyazos y Masenga y *Castizo* concluyen con otros dos, por un caballo muerto. Los niños de las banderillas le cuelgan tres buenos pares, y los clarines anuncian el cambio de suerte.

Cocherito de Bilbao cede los trastos a *Mazzantinito*, confirmandole la alternativa, y éste, después del pase de tanteo, da uno de pecho muy ceñido, y dos con la derecha naturales. El toro está receloso (por mor de los petos que obliga a poner Mr. Le Maire). Tomás le recoge de nuevo en los pliegues de la muleta, y des-



TOROS DE CONRADI EN LOS CORRALES

pués de otros varios pases entra con valentía y coloca media estocada buena, seguida de una monumental hasta el puño. (*Ovación.*)

Segundo, *Molinero*, núm. 28, con el mismo traje que *son frère*, de más peso. ¡Hermoso animal! Sale con *pieses* y se los paran los matadores; con voluntad y empuje cobra seis puyazos de Monerri, *Melones* y el reserva; quedan dos *sardines mal traitées*.

Cástor Ibarra, que está hecho un hombre, le pasa con serenidad pasmosa, y desde cerca coloca una estocada magna, que le vale la gran ovación y la oreja de *Molinero*.

Tercero, *Clavellino*, núm. 35, berrendo en negro, precioso bicho, corretón y saltador. Le calman los matadores y entra siete veces a los del castoreño; da tumbos con estrépito y los matadores se lucen en los qui

tes, jugando al *alimón* é hincándose abrazados ante la *visión* de *Clavellino*; queda un *cheval pour l'arrastre*.

Los banderilleros clavan las de reglamento, y *Cocherito de Bilbao* se dirige al berrendo, que á los pocos



OVACION A SU ZELENITINO POR LA MUERTE DEL TORO PRIMERO

pases busca la querencia de un caballo y dice que de allí no sale; con una labor algo difícil por las condiciones del toro, *Cástor* pincha una vez y reincide con una buena estocada en la cruz, coronada de un descabello *foudrayant*.

Cuarto, *Sillero*, núm. 34, negro estrellado, corniabierto, corretón; salta la valla y luego que echa á rodar al picador *Castizo*, va al encuentro del simpático *Agujetas* y de él recibe tres buenos puyazos, que el público aplaude calurosamente. *Sillero* aguanta tres caricias más y toro y picadores son ovacionados por el soberano.

Los matadores cogen los palos; *Cocherito de Bilbao* los cede á *Mazzantinito*, quien después de algunos floreos *cuelga* al quiebro un par de los de á *cuarta*; repite con otro par de las largas al cuarteo, y termina el



UNA VABA DE MONERRI EN EL TERCER TORO

tercio el de Bilbao con otro en la misma forma. El director de *El Tío Crúo*, que asistía á la corrida y á quien Tomás brindó el primer par, gratificó al matador con 250 pesetas en billetes del Banco.

Mazzantinito brinda el toro al *Taureau Sport*, y después de una faena lucidísima y en la misma cuna, entra á matar y cobra una magnífica estocada, que suprime la labor del puntillero. (*Ovación, oreja, cigarrros, etc.*)

Quinto, *Pañero*, núm. 41, negro bragado, tan bonito como los demás; también salta, pero en cuanto vió á los piqueros se encaró con ellos, y en dos minutos no quedó uno derecho. Con dureza y bravura tomó nueve varas y finiquitó dos caballos; le colocan las banderillas los niños de Ibarra, y éste, después de una faena serena, le propinó una estocada bien colocada y el puntillero terminó el acto.



«COCHERITO» EN EL TORO TERCERO

Sexto, *Trapero*, núm. 53, cárdeno, de más libras que *ses frères*, acepta 12 puyazos, seis de ellos de *Agujetas*, que cada vez está más joven y valiente, y tres de *Masenga*, que también pide palmas; los matadores, aprovechando la nobleza de *Trapero*, hacen lucidísimos quites y pasan al *alimón*, hincándose y demas. (*Ovación.*)

Mazzantinito, después que los banderilleros clavaron los pares que exige *le reglement*, da un pase en rodillas, dos con la izquierda, tres naturales, cita á recibir y el toro no acude; Tomás entra al volapié y el toro se arranca, resultando una estocada aguantando que causó el delirio. (*Ovación y oreja.*)

Resumen: Toros muy bien presentados y de peso, duros de patas, algunos algo tardos, pero creciéndose al hierro; tomaron 47 puyazos y mataron, con petos, siete caballos; sin petos hubieran matado 14 ó 15.

LOS MATADORES.—*Cocherito de Bilbao* serio, inteligente y valiente; estuvo hecho un matador de verdad, y le auguro gran porvenir: es de los que llegan á la meta.

Mazzantinito.—Bullicioso, vivo, temerario y capaz de entusiasmar á los más fríos; posee dos cosas indispensables para ser matador: tiene agallas y voluntad; quiere subir, y subirá.

Servicio de caballos, excelente; el de plaza, bueno. Vaya un aplauso al Sr. Rodríguez, que bien lo merece, por lo que hace á favor de nuestra fiesta en el *Midi*, que se divierte mucho con los toros, mientras los madrileños esperan á que el ajasuitado Maura autorice á su acólito Villaverde para restablecer lo que tanto desea.

(INS^{ta}. DE ARTIGUES)

EL CASTELLANO.



DE MÉXICO

ÚLTIMOS COMENTARIOS.—«BONARILLO»

La lluvia de émulos de *Cúchares* que este año cayó sobre nosotros ha levantado sus tiendas; empiezan á shuecar el ala y se disponen á emprender raudo vuelo con rumbo á la madre patria.

Unos tornan con sus ilusiones cumplidas; otros, en cambio, las fantasías que se forjaron las vieron desvanecerse como el humo y regresan al hogar patrio mustios, cariacontecidos y... ¡con las manos en la cabeza! Amén de algunos que, faltos del billete, se quedan á veranear.

Nosotros también quedamos tristes; nuestros deseos tampoco se vieron realizados y esta temporada, que acabó en coma, porque el buen Ramón, harto ya de abusos y chanchullos, no tuvo valor de dar las dos corridas restantes, dejará pocos, por no decir ningún recuerdo halagador en nuestra mente.

El empresario será, sin duda, otro de los que no queden satisfechos.

No ha ganado lo que en años anteriores; pero de ello, él y nadie más que él es responsable, por no haber marchado por el camino recto, que era el único que debía seguir.

Ramón es partidario acérrimo del *modernismo*, del abuso, y... de sus paisanos; así le resultó el negocio.

La temporada que ha terminado inopinadamente, ha sido de lo más sosa, de lo más aburrida y de lo más triste que pueda darse.

Únicamente se vieron concurridos los tendidos de la plaza, como en mejores días, las cuatro primeras corridas. ¿Eso qué demuestra?

El menos lerdo comprende, desde luego, sin necesidad de grandes esfuerzos, que las combinaciones que entonces presentaron fueron de nuestro agrado y que tal platillo, con poca variación, debió servirnos con frecuencia.

Ramón no lo creyó así; dió preferencia á los niños zangolotinos, con lo cual las corridas nos resultaron cosas de chiquillos, y las consecuencias de tal proceder las resintió el empresario en su parte más delicada... en el bolsillo.

Uno de los diestros que han dejado mejor impresión y que, en conjunto, ha estado con mayor fortuna, á pesar que tan sólo actuó en las cuatro primeras corridas—en las que hubo las mejores entradas—fué Francisco Bonal, *Bonarillo*, el antiguo competidor y vencedor, en repetidas ocasiones, del inolvidable Reverte.

No tomó parte en mayor número de corridas, á pesar de haber sido anunciado para los días 5 y 12 de Febrero, por negarse á torear por desavenencias con el empresario, según dicen algunos, ó por estar lesionado de la pierna derecha, lesión que le impidió aceptar los contratos que de las más importantes plazas de los estados le ofrecieron.

En las contadas corridas en que tomó parte, fué él quien cortó el bacalao, y los aficionados lamentan que por causa no definida no hayan podido paladear con más detenimiento á tan buen torero que, por sus condiciones especiales, mientras más se ve, más se aprecia.

Sin embargo, en las pocas veces que lo vimos descolló siempre entre sus compañeros, y si por pasatiempo lo comparamos con los chicos que hoy privan, no tenemos menos que confesar que, entre *Bonarillo*—uno de los pocos diestros de buena cepa que restan de los buenos tiempos del toreo—y los *modernistas* del día, media un *abismo*.

Abismo que por más esfuerzos que hacen los modernistas no pueden salvar, y que es: EL ARTE.

Los toreros modernitas que jalea la afición del día sabrán, sin la menor duda, sacar la barriga y hacer contorsiones de región glútea con los becerros francos y sencillos; pero cuando les sale un toro con cara de



tal y que no les permite semejantes alardes (1) de valor, son hombres al agua, y es que no tienen recursos para con ellos, ó lo que es lo mismo: no son toreros, son improvisados y desconocen los rudimentos del grandioso arte de torear.

Con *Bonarillo* no pasa tal cosa; es un diestro para el cual el arte á que se ha dedicado no tiene secretos, y uno de los pocos que poseen recursos para salir por su pie de las plazas, con la seguridad de haber entregado á las mulillas el último toro.

Podrá tal vez no volver locos de júbilo á los aficionados del día—modernistas también—á los *neos*; pero, lo que es mejor, *convence* á los verdaderos aficionados, á los que aborrecen los títeres; que ven en él á un torero de cuerpo entero, completo: torero, banderillero y matador, con recursos suficientes para entenderse con feliz éxito, lo mismo con los toros nobles que con los pajarracos con intenciones *non sanctas*.

Bonarillo es un torero que nos trajo á la memoria el recuerdo de mejores días, cuando el arte del toreo no era exclusivo patrimonio de niños, muchos de ellos que acaban de salir de la lactancia, y que por algún sartenazo que han dado con fortuna ya los doctoran como «matadores de toros», cuando para llegar á tal puesto había que hacer muchos merecimientos, que luchar de firme y que abrirse paso entre muchos que ambicionaban llegar á la cúspide.

De aquella madera es Paco Bonal, por eso es uno de los contados toreros cuya presencia se hace indispensable en el ruedo. Por lo que á nosotros toca, lo vimos con gusto; en las pocas corridas que toreó nos hizo ver algo de su repertorio y nos dejó buen sabor de boca. Con placer veríamos que tornara en breve á ocupar largamente en nuestra temporada el puesto que con entera justicia le corresponde.

CARLOS QUIROZ.

D. ÁLVARO GUIXOT

Quando cansadas ya las diferentes empresas que han explotado la plaza de toros de Alicante por las pérdidas sufridas á pesar de los sacrificios hechos en favor de la afición, apareció el Sr. Guixot el pasado año, cargando con el *muerto*, pues de tal podía calificarse este circo taurino.

Este nuevo empresario pulsó la opinión, la prensa, estudió sus gustos, é impuesto ya del negocio, lo emprendió con valentía, no escatimando nada en beneficio del público.

La suerte se declinó á favor del joven empresario y aconteció lo que parecía un imposible en Alicante, ganar dinero.

Este año, después de la corrida regia, en la que presentó á Fuentes, *Lagartijillo chico* y nuestro paisano *Templaito* con ganado de Ibarra, tiene ya preparadas las siguientes corridas:

El 29 de Junio, día de San Pedro, *Conejito* y *Miuto* con toros de Arribas.



El 30 de Julio, Fuentes y *Lagartijo chico* con Carreros.

Y para Agosto, *Machquito* y *Gallito*.

En esta corrida no tiene aún el Sr. Guixot elegido el ganado, pues sus pensamientos eran el presentar Miras; pero resultó que esta ganadería tenía vendidas ya todas sus corridas.

Para Septiembre dos novilladas como final de temporada, presentando las novedades que debuten en la corte.

El Niembro alicantino, como llaman sus íntimos al Sr. Guixot, es digno merecedor de las simpatías de la afición de aquella tierra, y éstas las ha logra-

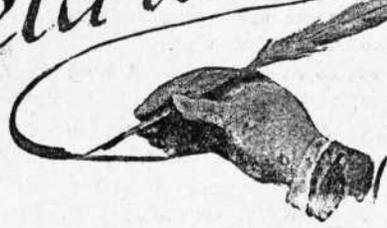
do ya, por los sacrificios y exposición que supone los esfuerzos hechos por el Sr. Guixot en beneficio de la fiesta nacional, presentando corridas que para sí quisieran capitales de más importancia que Alicante.

Reciba nuestro saludo la empresa alicantina, deseándole mucha suerte en sus negocios.





stafeta taurina



Bilbao.—24 de Abril.—La novillada anunciada para esta tarde ha resultado bastante aburrida. Por lo tanto, hago gracia á mis lectores de padecer una detallada reseña, y en sustitución les largo el siguiente resumen:

Los bichos colmenareños de D. Maximo Hernán, medianejos en bravura y certeros al herir; entre los seis despacharon 10 caballos.

Manotele.—Despachó á su primero con un pinchazo hondo, media estocada descolgada y dos intentos de descabello, y á su segundo con tres medias estocadas delanteras. Con el capote y muleta no hizo nada digno de mención. Banderilló al quinto con un par desigual al cuarteo. En la dirección, nulo.

Chico de Begoña.—Hizo á su primer pavo rodar como una moneda, recetándole una superiorísima estocada, que le valió la oreja de su adversario. Á su segundo lo pasaportó con una estocada bastante idr. Con el capote, muleta y palos, no logró convencer al auditorio.

Rucojo.—Es el que más ignora, pero también el que más voluntad demostró toda la tarde. Se deshizo de su primero, con la mar de agallas, recetándole dos pinchazos en lo duro y una superior estocada, todo ello á dos palmos de la cara del animal. Á su segundo lo hizo doblar con una estocada tendida en las agujas y otra en igual sitio, pero excelentemente dirigida, entrando algo más de largo que en su anterior morlaco. Con el capote toreó por verónicas y faroles, escuchando palmas. Después de varios cambios, con más voluntad que conocimiento, puso un buenísimo par de rehiletos al quinto novillo.

De los piqueros se distinguieron Alcarraz y el Quijote; ambos cosecharon justas y merecidas palmas. Ánimo, pues, y á honrar bien el centenario.

De los de á pie, Cádiz, banderilleando; Lunares y Cabellito, bregando; Don Farmacio y otro estorbando, y los demás iguisando!

La presidencia estuvo á cargo de la distinguida Junta directiva de la importante Sociedad bilbaína titulada «Ternilia Taurina», á la cual traslado mi protesto en premio á su acertada dirección.
—Psa F. Es.

—==—
Pamplona.—Ya está ultimado el cartel para las corridas que han de celebrarse este año, durante los días 7, 8, 9 y 10 de Julio próximo, con motivo de los renombrados festejos que la capital navarra dedica á su patrono San Fermín.

Los toros proceden de las ganaderías de Espoz y Mina, Veragua, Murube y Miura.

Y los diestros contratados son: *Bombita chico*, quien toreará las cuatro corridas y la prueba; *Lagar-tijo chico* y *Machaquito*, que tomarán parte en tres corridas cada uno y la prueba.

—==—
El arrojado matador de novillos Gregorio Taravillo, *Platerito*, fué operado el día 28 de Abril de la herida que recibió toreando el 23 en la plaza de Burdeos.

El Dr. D. Diego Álvarez, que practicó la operación, redactó el siguiente parte facultativo:

«El diestro *Platerito* sufre una herida contusa de cinco centímetros de extensión con rotura completa y desprendimiento de la uretra en su posición libre».

Esa es la verdadera situación del aventajado diestro, á quien deseamos pronto y total restablecimiento que en plazo breve le permita reanudar sus aplaudidas faenas.

—==—
Baeza.—Con motivo de la renombrada feria de aquella ciudad, se celebrarán los días 18 y 19 del corriente una corrida de toros y una novillada; en la primera torearán *Algobeño* y *Morenito de Algeciras* y en la segunda *Corchaito* y *Rerre*. En ambas se lidiará ganado andaluz.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino. Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery. Rua do Principe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.